

La presidencia digital

Desde la oficina presidencial se podían ver barricadas e incendios en las calles que impedían el acceso al palacio del presidente.

Carteles con todo tipo de insultos y reclamos, inundaban las calles de la ciudad. La policía hacía el mayor intento por contener el orden en las avenidas y mantener un perímetro al rededor del palacio presidencial.

Dentro de la residencia, los trabajadores corrían de un lado al otro intentando salir y guardar monumentos, libros, archivos o vestimentas de la familia presidencial. Muchos al interior se preguntaban del repentino caos.

Araceli, quien era secretaria privada del presidente durante más de diez años, no entendía lo que pasaba al exterior del palacio, hasta que logró comunicarse con Jesús, secretario de gobernación.

Araceli: Jesús, ¿qué pasa?, ¿por qué hay mucha gente protestando en las calles?

Jesús: ¿Qué no te has enterado Araceli? ¿Acaso no viste el resultado de las elecciones presidenciales?

Araceli: No, no he podido informarme de nada. he estado pegada al presidente desde la mañana. Ni siquiera pude salir a votar.

Jesús: Pues te digo de una vez que vayas empacando tus cosas y las del presidente. ¡Hemos pedido!

Araceli: Pero, ¿contra quién? Si ya teníamos la reelección casi asegurada. ¿Quién?

Jesús: ¡Eso es lo peor! Que perdimos contra María.

Araceli: Es imposible, ¿la asistente virtual? ¿Cómo pudo algo que ni si quiera existe físicamente, ganar una elección presidencial?

Jesús: ¡Pues así es la democracia!, fue propuesta por el Partido Digital y la mayoría de las personas salieron a votar por castigo o por pura mofa, pero así

consiguió la mayoría de los votos. El presidente, no aceptó esto, ¿cómo perder contra una asistente virtual? ¿Cómo? Así que anunció que convocaría a nuevas elecciones. Lo cual, como ves, el pueblo no aceptó.

No veo como pueda el presidente mantenerse en el cargo, la derrota fue aplastante y en democracia la mayoría es la que gana...

En el zócalo de la Ciudad, a través de una gran pantalla, María la candidata ganadora, daba su primer discurso luego de las elecciones, en el cual exigía al presidente a aceptar los resultados electorales.

María: ¡El pueblo ha decidido! Hemos ganado las elecciones presidenciales. Exigimos al presidente y a su equipo, respetar la voluntad del pueblo. Será un paso importante para consolidar nuestra democracia...

Al interior del palacio, se vivía un caos. Servidores públicos intentado salir con sus pertenencias y otros entrando a rescatarlas.

En la oficina del presidente, se había reunido el equipo cercano con el mandatario. Fue ahí donde informó a todos, luego de haber meditado y visto el rechazo general del pueblo, que aceptaría los resultados de los comicios, por lo cual tendría que abandonar la presidencia y con ella sus aspiraciones para continuar gobernando su país.

Al final de la reunión Araceli se acercó al presidente y le preguntó:

Araceli: Presidente, ¿por qué va a aceptar los resultados? A caso, ¿no sabe quién ganó? No puede aceptar tal cosa.

A lo que el presidente respondió contundentemente:

Presidente: Araceli, a veces la democracia solo necesita ser creíble, no necesita sea real, ni representativa. Es hora de irnos.